

Cultura de Base es una plataforma generada por diferentes **agentes culturales y sociales de Barcelona** que funciona como **punto de encuentro** para el análisis y la reflexión sobre las políticas culturales y las repercusiones que éstas han tenido durante los últimos años. El principal punto en común entre las personas, colectivos y agentes que actualmente formamos parte de esta plataforma se centra en la **puesta en crisis del modelo de política cultural de Barcelona** que desde hace ya varios años azota este contexto.

Durante los últimos años, hemos padecido una falsa política de la consulta y la participación que esconde una falta total de complicidad entre las y los agentes sociales y culturales con las administraciones públicas y los centros de toma de decisión político-cultural y, en consecuencia, con el devenir de nuestra ciudad. Esta desconexión ha tenido terribles consecuencias como pueden ser: la desaparición progresiva de espacios independientes; el cierre de centenares de espacios de creación (estudios, talleres, locales de ensayo, etc.) en especial en el Poblenou (22@); el oscuro proceso de cambio de orientación del Centre d'Art Santa Mónica; el uso con fines políticos de los programas de gran parte de las instituciones culturales; el programa "fabriques per la creació" puesto en marcha sin comprender la realidad cultural de la ciudad; la criminalización de ciertas prácticas culturales relacionadas con el espacio público y otros muchos conflictos todavía abiertos.

La falta de transparencia en la orquestación política y la toma de decisiones a espaldas de los agentes culturales, asociaciones de vecinos y colectivos independientes responde a un modelo basado en la instrumentalización de la cultura para fines políticos y económicos que tan solo simula el diálogo con el grueso social partiendo de negociaciones lastradas por políticas de hechos consumados. Todo esto ha conducido a una situación de extrema frustración y hastío por parte de los agentes culturales y sociales quienes hemos sido relegados de nuestro papel como interlocutores y padecemos las consecuencias de un modelo que parece no existir, que es fruto de la contingencia y que se diseña por la suma de decisiones cortoplacistas y que, en consecuencia, está falto de un proyecto real y visible.

Pensamos también que esta situación es en parte consecuencia de nuestra incapacidad como productores culturales para generar formas de comunicación y reflexión que escapen de las disciplinas de trabajo más inmediatas y que ha dividido las reivindicaciones que resultarían más efectivas y beneficiosas para la ciudad vincularan entre ellas en vez de mantenerse en un estéril aislamiento sectorial. Hay que ser conscientes que no hemos sabido comunicar a la ciudadanía la importancia de los hechos acontecidos y como estos afectan no sólo a la gente que trabajamos en cultura o a los/as afectadas de forma directa en cada conflicto sino a todo el grueso de la sociedad civil.

Por todas estas razones creemos necesario establecer Cultura de Base para mostrar de forma colectiva la posición a todos estos hechos y trabajar conjuntamente para plantar cara a los desmanes de la clase político-cultural de la ciudad. Esta plataforma buscará en todo momento sumar e incluir las reivindicaciones ya existentes y las formas de resistencia ya establecidas por parte de los agentes, colectivos y espacios independientes de la ciudad. De esta manera trabajará de forma activa para entender todas sus necesidades con el objetivo de construir un frente de denuncia común a la situación que padecemos y que marca nuestro presente cultural.

Creemos que centrándonos en estos puntos en común y tomando la colectividad y el diálogo permanente como herramientas principales, podemos generar reflexiones y estrategias que impulsen acciones concretas que puedan ayudar a generar un panorama cultural más saludable y acorde a las necesidades reales de nuestro contexto.

[CdB]

Barcelona septiembre 2008